

# LA PROTESTA

## EXPROPIACION

Conviene dar a las cosas su nombre verdadero y no aplicar palabras, que, interpretadas fielmente, dan un resultado contrario a lo que se quería precisamente significar. Palabras, hay de uso muy corriente aplicadas indolentemente, y que, en manos de los malintencionados pueden servir para desviar el criterio de la verdad objetiva, y fundamentar un error en apariencia verdadero. Tal, es lo que sucede con la palabra expropiación, muy generalizada en el campo anarquista, pero de muy pocos comprendida. Con ella quiere significar el acto de despojar a la burguesía de todo lo que se ha adueñado injustamente en el curso del tiempo. Si la cuestión no pasara de aquí, no habría inconvenientes en la aceptación de ese vocablo; pero no, la cuestión tiene vuelta de hoja que aprovechan nuestros enemigos para tallar al anarquismo de profundamente anticientífico. Nos hemos creado reputación de expropiadores; nos acusan de querer aceptar al derecho individual, de restringir la esfera de acción de los particulares. Expropiar significa quitar a uno lo que le pertenece por derecho propio, los frutos de la actividad o los atributos inseparables de la personalidad. Ahora bien, nosotros no queremos despojar a nadie de lo que es legítimamente suyo, de su propiedad. Propiedad del individuo es la libertad de pensar, escribir o vivir conforme a sus inclinaciones, y todas las utilidades emanadas del desarrollo de su actividad. Los únicos expropiadores son el Estado, y el capitalismo, porque éstos precisamente dirigen sus operaciones a limitar en un reducido círculo el derecho de las unidades humanas. El Estado vive a expensas de la libertad de los individuos, introduce su acción en esferas extrañas; el capitalismo lo mismo, se apodera de los frutos de la actividad del hombre que no son más que la proyección de su personalidad.

Si no hubiésemos tenido el vicio de llamarnos expropiadores, no se hubieran tejido alrededor de nuestra doctrina numerosos sofismas que nos perjudican; pues el que expropia es un ladrón, se apodera de lo que no le pertenece. Nosotros no expropiamos, somos expropiados; esto no lo ha considerado el profesor Zoccoli cuando nos dice que en nuestro carácter de expropiadores atacamos el derecho y la propiedad de los individuos. Soamente queremos que los hombres no se ataquen entre sí, que el derecho de cada uno sea respetado en toda su integridad. Los actos contra la burguesía no son actos expropiadores, porque, en realidad, no tendemos a limitar ningún derecho legítimo; la burguesía no debe considerarse expropiada si tomamos lo que es nuestro y respetamos la unidad del ser, la actividad y libertad. No queremos que los burgueses sean nuestros esclavos; los consideramos hombres como los demás, con los mismos derechos y atribuciones.

En resumen: la expropiación es esencialmente burguesa, no cabe en nuestra doctrina. Somos partidarios de la integridad individual y no de su mutilación. La acción nuestra contra la burguesía no es más que el ejercicio de un derecho que se nos niega.

El derecho a la vida.

## ACTUALIDADES

### JUDIOS.

El gobierno de Rusia quiere elevar a los judíos a la categoría de los demás hombres. Ya es tiempo; empiezan a hacerse temer y toda clase de resistencia es inútil; la fuerza triunfa, el miedo concede. Los judíos, siempre tratados como bestias, como la mancha del género humano, han llegado al punto necesario para tener representación válida. Escuchad lo que dice un alto personaje ruso: «Hasta ahora ningún judío podía llegar a ser oficial en el ejército o la marina. La reciente decisión de admitirlos hasta el grado más alto se debe, según se reconoce oficialmente (oh mundo!) a la bravura con que han combatido hasta ahora como simples soldados». Lo cual, traducido en lenguaje verdadero que es decir: «se los reconoce méritos porque son bravos y su bravura puede serles perjudicial si no les concedemos algo». Con sus millones, Roschildt, a pesar de ser judío, es respetado y querido; los gobiernos le hacen caricias y algún alto personaje de la raza de Dios: tendría a honor darle una hija. Los gobiernos no dan nada, mientras la exigencia no sea imperativa; si somos débiles, no hay duda de que siempre tendremos encima un pie que nos aplaste. La cosa cambia cuando la fuerza está de nuestro lado, cuando somos «bravos». Fuertes en dinero, en número o en conciencia, he aquí lo que hace falta para ser elevado, tenido en cuenta.

Ese alto personaje ruso que hemos citado más arriba no ve en la masa oscura del pueblo elaborarse una fuerza poderosa que también un día se hará respetar? El inmenso pueblo ruso es hoy una interrogación; una fuerza oculta. La revolución llegará un día.

Y también la revelación de todos los pueblos.

### LOS SOCIALISTAS

El hombre es, por excelencia, un animal defensivo. Las doctrinas y las sectas, las más de las veces, le son casas, cuevas para soterrarse... ¡Pobre aquel que no vante sus ideas, no les abra de vez en cuando una puerta sobre el cielo, el mar o el campo!... Está perdido. Al igual de los moluscos, cuanto más se agazape, se achique dentro su concha, más, sus propias segregaciones, le irán apretando su vida hasta aniquilarla.

Pero al hombre raras veces comprenden esto. Las doctrinas, las ideas que son, que deben ser armas o puentes, las toma como refugios. Así hace de lo que debiera ser materia de construcción, ductil al tacto, laborable como piedra, una cáscara sin jugo, estéril de toda esterilidad.

Pero el hombre es un animal defensivo. No se rinde a los fracasos. Aun rendido, consciente de la derrota, forceja por mostrarse triunfador, erguido sobre sus ruinas.—Miradme en mi pedestal, dice.—Y hasta la voz con que dice le suena a tumba.

Así son los socialistas. Han fracasado en el parlamento. Sobre ellos el dogma pesa quintales; no se pueden mover bajo las derrotas; han hecho inactual, a fuerza de incapacidades, el socialismo; están perdidos. Mas no se rinden.—Vengan a oír nuestros triunfos parlamentarios, dicen al pueblo. Teneiros un pedestal de victorias. ¡Vengan! Y desde hoy empezarán a conversar en los teatros, de su actuación; de esa que ni les sirvió para evitarse los palos, los bofetones de sus colegas malvados.

¡Que desgraciados!

### COLÓN

Dijo Manuel Ugarte en un discurso honrando la memoria de Cristóbal Colón: «En esta fecha memorable y ante la estatua del héroe, levátemos el espíritu y tratemos de ser cada vez más altamente patriotas, para enaltecer la

nacionalidad al calor de los recuerdos honrando a todo lo que para nosotros puede condensarse en el nombre de Colón: nuestra victoriosa Argentina, la Italia inmortal y la inolvidable España». Estas palabras están llenas de egoísmo y revelan un carácter poco amplio y justo. En Colón no se condensan tres naciones solamente; hay muchas más. Colón no habría realizado su obra si no le hubieran precedido en el esfuerzo y la inteligencia, cien naciones diferentes; Colón usó herramientas y un lenguaje que no pertenecen de ningún modo a las naciones que Ugarte cita. El alfabeto inventado por los antiguos fenicios, las cartas geográficas, el conocimiento de los mares y otras muchas cosas más, hicieron posible la obra de Colón; he aquí por qué en vez de dividir debemos unir. Un descubrimiento cualquiera, está formado de otros descubrimientos. Una obra no pertenece en absoluto a nadie; todos colaboramos en la realización de todo. El que fabricó las velas para las carabelas de Colón es tan importante como Colón mismo. Tres naciones no deben solamente apropiarse de la gloria de Colón; éste es universal.

Para terminar; por esto mismo el patriotismo es egoísta y estrecho de criterio.

### LOS POETAS

De las fuerzas de la vida que se golpean en la tierra, locas y oscuras, los poetas simbolizan lo que escapa y lo que irradia; como el fuego de los cráteres y la claridad del fuego. En las épocas más tristes, cuando todo se abata obscurecido en la historia, el canto de ellos aclaró el mundo: Shelley, Moore, Chénier. Hugo. Más antes aún: Budha, Mahoma y Jesús, no son sino el amanecer del pueblo, las mañanas del espíritu. Son las alas de la vida, los poetas; la garganta de la tierra, la llama, la claridad, la bandera.

Y nosotros los amamos. Pero este amor, para valer y valerles, preciso es que sea conciente. Sino es un amor venal, secundario, semejante al que nos inspiran tantas otras fuerzas bellas de la naturaleza: flores, mujeres o perros. Y ellos no se conforman con esto. Son Hombres, — Hombres, así, con mayúscula — Héroes.

Si les exigimos, pues, una responsabilidad social, un sentido orientador, una conciencia a sus cantos y a sus hechos, los honramos; los queremos poetas aclamadores, como Shelley o Chénier. Como Mahoma o Jesús. Si en vez de esto se nos presentan envueltos en la humareda de pasiones subalternas; patriotas de patrias chicas, pregoneros de la bestialidad de la guerra, jetas en vez de gargantas, en lugar de alas, garras, tenemos derecho para decir que no y no; ¡que no son Poetas!

D'Annunzio y Laurent-Thailade, que cantan y que pelean por la civilización burguesa, capitalista y latina, no son Poetas. Fuerzas de la naturaleza, bellas, por cierto, les amamos todavía: como a pájaros o a perros.

El poeta es el que anuncia, que está adelante en la vida, sobre la vida.

## INDULTOS

El presidente de la república ataba de cometer un delito; ha quebrantado la libertad de todos los que viven en esta nación; ha fundado la justicia en el capricho, en su capricho del momento que bien puede ser un capricho agrario por una mala digestión. Con motivo del aniversario del descubrimiento de América, ha indultado a varios pesos. Los penalistas saben que la facultad de castigar no recae en un solo individuo; esa facultad pertenece al conjunto de asociados que forman un grupo o una nación. Para la seguridad e integridad del derecho individual, se crean los órganos de la justicia, por los cuales habla la voz de los asociados; un juez no

condena por su propia cuenta, sino que ejecuta la sentencia emanada del poder supremo perteneciente al grupo o a la nación. Si se condenara a un criminal no es para satisfacción de un juez; se condena para la seguridad de los individuos asociados. Esto no es más que la teoría de justicia actual aceptada por todos los que afirman la teoría del Estado. Ahora bien, el presidente de la república, adicto a este Estado, no puede perdonar; esto significa una facultad que pertenece también al poder que castiga, o sea al conjunto de los asociados. Esta transgresión de la ley emanada de la asociación merece castigo; ningún individuo por sí solo puede ejecutar la justicia o el perdón. Por lo tanto, el presidente de la república debe ser encerrado en la cárcel; ha herido el poder supremo de la asociación o de la nación. El presidente ha incurrido en este delito porque él acata el orden actual de la justicia. Nosotros, que no acatamos este orden, vamos ahora a exponer algunas consideraciones lógicas. La justicia para ser tal, tiene que ser independiente de la bondad o la maldad, del menor o mayor capricho. Un presidente bueno puede indultar a muchos presos; un presidente malo, a ninguno. Esto es el mal; se hace depender el delito de un individuo de la cualidad de otro individuo. Por otra parte, ¿qué justicia es esa que espera un aniversario cualquiera para decidirse? Esto nos indica cómo anda la justicia en nuestros días; fundada en el capricho de los poderosos, de los presidentes, de los jueces, etc. Todos los que se hallan presos en el mundo son víctimas de esta gran injusticia: del capricho de los que poseen la fuerza para hacerse obedecer.

## La Huelga de Berazategui

### El jefe de estación despota

#### UN GUARDA BARRERAS DESPEDIDO

La lucha en Berazategui sigue en el mismo estado. Los huelguistas empeñados en triunfar, y la policía en quebrantarlo. Esto no se conseguirá tan fácil; para vencer la conciencia y firmeza de los huelguistas habría que suprimirlos a todos. Mientras quede uno vivo, será siempre una oposición tenaz al tirano Rigolleau. Los hombres indignos aumentan todos los días, no en las filas de los huelguistas; ahora el jefe de la Estación también empieza a ejecutar obras que lo colocan en la categoría del más vulgar malhechor. Un guardabarreras que lleva 20 años de trabajo en la compañía y que cuenta en la actualidad 80, fué despedido porque daba de comer a dos huelguistas. Este jefe de seguro espera una recompensa de Rigolleau y por eso se ha propuesto combatir a los huelguistas usando los medios a su alcance. Al otro dos empleados los ha amenazado también con despedirlos si los ve hablar con los huelguistas. Estos medios torpes no servirán para nada; ya lo hemos dicho, para reducir a los huelguistas, es necesario darles lo que piden. De lo contrario, todo será en vano. Los almaceneros que siempre explotaron a los huelguistas y que a costa de ellos lograron reunir lo que poseen, también se han puesto al servicio de Rigolleau. Hacen de policía, delatante, espían. Esperan también una recompensa; todos estos trabajos para el tirano porque el tirano paga. Comerciantes, comercian hasta con la conciencia; para ellos no hay dignidad, hay solamente dinero.

Y bien, los huelguistas a pesar de todas estas dificultades, de la multiplicación de los enemigos, de las detenciones, prisiones y demás calamidades, se mantienen tan decididos como el primer día de la huelga. La fe en ellos no se ha enfriado, al contrario; cada día es más vigorosa, más fuerte.

Y la victoria es de los fuertes.

Por su parte, los carneros tampoco



**Obreros panaderos**

Avisa al gremio y a todas las sociedades que ha cambiado su secretaría a Rincón 630, donde debe remitirse toda correspondencia.

**Maquinistas Bonsak y anexos**

Invita a todas las sociedades de la capital y la prensa obrera, manden delegados a la reunión que se efectuará mañana 15 a las 8.30 p. m., en Méjico 2070, para explicar la actitud de esta sociedad en el conflicto de los tabaqueros con la C. A. de T. Al mismo tiempo, se invita al gremio en general haga acto de presencia en esta importante asamblea. La Comisión.

**Carpinteros y anexos**

Invita a los secretarios de todas las sociedades que tenían secretarías en Humberto I 2200, — y a los componentes del Comité pro local, — a una reunión que tendrá lugar mañana a las 8 p. m., en Australia 1837, para tratar un asunto de suma importancia. La Comisión.

Nota. — Toda la correspondencia para esta sociedad, debe remitirse a Rincón 630.

**Maquinistas de calzado y anexos**

La C. A. invita al gremio en general, socios y no socios, a que concurren a la Asamblea que se efectuará el sábado 17 de Octubre, a las 8 p. m. en el local Méjico 3114. Les pedimos no falten por haber asuntos importantes a tratar.

Nota. — Los obreros que lo deseen pueden pasar a retirar manifiestos todos los días de 7 a 9 p. m. en nuestra Secretaría Méjico 3132. El Secretario.

**Obreros panaderos**

Se avisa a las sociedades del gremio del interior, en particular y al proletariado de toda la república y del exterior, generalmente como asimismo a toda entidad colectiva o compañero que tenga relación alguna

con esta sociedad o desee tenerla, que, desde la fecha, toda correspondencia debe dirigirse a la calle Rincón 630, que es en donde está instalada la secretaría y bólsa de trabajo de esta sociedad de resistencia.

**Sociedad de Tabaqueros**

Los huelguistas de la C. A. de T., han resuelto declarar el boicot a los productos de dicha compañía. Esta medida ha sido adoptada en vista de que los patrones de la C. A. de T., no han querido acceder a las reclamaciones de sus obreros. He aquí las marcas de cigarrillos boicoteados: Cigarrillos: Barrilete, Caras y Caretas, Excel-sior, Popular número 1, Brasil, Centenario, Sin Bombo, Sublimes, Ideales, Reina Victoria, Imperio, Montevray, Milo, Vuelta Abajo.

**PUBLICACIONES RECIBIDAS**

«Luz al Soldado», que vuelve a la lucha con bríos, a realizar la hermosa tarea que todos le hemos aplaudido siempre: emancipar de patrioterías al pueblo. — «Volontá», de Ancona, Italia. — «El Libertario», de Spezia. — «La Guerre Sociale», París. — «Tierra», de la Habana. — «La Era Nueva», de Patterson. — Del interior: «El Pueblo», de Ingeniero White. — «Libre Examen», de Bolívar. — «La Voz de Quemú», de La Pampa. — De la capital: «El Champión». — «El Oeste». — La «Acción Obrera».

**Notas Varias**

**Suscriptores de Rosario**

Comunico a los suscriptores del diario que, desde el día 2, estoy haciendo la cobranza, agradeciendo por lo tanto, dejen el importe de las suscripciones en sus domicilios, para así evitar viajes inútiles. Isidoro Iglesias.

**Centro de E. S. de Belgrano**

Hoy, miércoles 14, en Amenábar 2059 a las 8 p. m., se continuará dictando la clase de Esperanto.

**C. de E. S. Amor y libertad**

Con este título, un grupo de compañeros constituyeron un centro que se propone difundir el ideal. Desea relacionarse con otros centros similares a fin de cambiar ideas relativas a la propaganda.

La correspondencia dirijase a nombre de P. Milesi: Carmen. F. C. C. A. Nota. — Deseo comunicarme con el compañero P. L. de Venado Tuerco. Dirijirse a la dirección indicada.

**Un balance**

Comité pro Defensa Presos por Cuestiones Sociales.

**Entradas:**

Listas de suscripciones ...	135.105
566 entradas a 60 centavos...	339.60
Donaciones ...	3.75
<b>Total \$</b>	<b>478.45</b>

  

**Salidas:**

Salón ...	130.—
Imprenta ...	20.—
Fare pegar manifiestos ...	2.30
Varios gastos tranvía, etc. ...	2.85
Engrudo ...	1.40
Permisos ...	1.10
Peluquero ...	10.—
Utilería ...	14.—
Sastre ...	5.—
Artista ...	10.—
Pianista ...	7.—
Para el cuadro ...	3.—
<b>Total \$</b>	<b>215.65</b>

**RESUMEN**

Entradas ...	478.45
Salidas ...	215.65
<b>Beneficio \$</b>	<b>262.80</b>

Adolfo Hilgendorf.

Nota. — Solicitamos los nombres de los presos, para que se pueda resolver en breve sobre el empleo del dinero. Al mismo tiempo pedimos a los compañeros que tienen aún entradas en su poder, las devuelvan pronto, si no nos veremos en la dura necesidad de publicar sus nombres. El Comité. Méjico 2070. Secretaría de los carpinteros.

**Pedido**

Por segunda vez, pido a la Federación de A. anarquistas, o al compañero A. Ghimáldo, o a quien lo tenga en su poder, se me devuelva el manuscrito que por intermedio de «La Protesta» entregué para el delegado al Congreso de Londres. Remítirlo a la administración de «La Protesta». — Pierre Quérel.

**A la mujer anarquista**

Decíamos ayer... ¿Pero es posible que tengamos que recurrir al anatema y al insulto para que a las compañeras se les agite la sangre y salgan de ese estado deprimido en que se encuentran?

¿O es que sus compañeros son tan buenos anarquistas que prohíban a «sus» costillas, y a sus hijas, y a sus hermanas el que entren en acción? Una vez más os llamamos, compañeras, para que concurreis a la reunión que esta sociedad femenina, realizará hoy miércoles 14 del corriente a las 8 p. m., en nuestro domicilio social, Amenábar 2039 (Belgrano). La Secretaría.

**Personas buscadas**

Manuel Manresa desea saber el paradero de su hermano Carmelo, y recomienda a los compañeros que sepan de él, lo comuniquen a este diario.

Se desea saber el paradero de José Gutiérrez. Dirijirse a José Fanique R., Helguera 1734, Santa Rita, Capital.

Se desea saber el paradero de Manuel Muñio, que hasta hace tres meses trabajaba en Adrogué, en la panadería de la viuda de Parliña. Lo busca urgente por asuntos de familia.

**Cambio de local**

La sociedad aserradores (centro), ha trasladado a su secretaría a la calle Castro 1741, donde debe remitirse toda la correspondencia. La Federación O. Ferrocarrilera (Rosario F. C. C. A.) ha trasladado su secretaría al nuevo local Gorrii y Avellaneda. A esta dirección dirijase toda correspondencia.

CAMILLE LEMONNIER (31)

**UN MACHO**

... era son quemada y producía una deslumbradora reverberación sobre el empedrado; sus dorados rayos al caer de lleno sobre los techos de rastrojo, les daban tonos de pescado sofreado en manteca; y de las recalentadas mamposterías salían bocanadas de estufa. De repente, la alegría, por un instante amodorrada, se despertó. Esta vez iba a durar hasta la noche. Se hicieron entones más compactos los corros en las tabernas; una bulla de gente onduló alrededor de los lugares donde se bebía, las bombas de cerveza cloquearon sin cesar, y se absorbió el lúpulo por cubetas. Sentadas en el umbral de las puertas, las ancianas, con cofias nuevas y las manos en cruz sobre las rodillas, contemplaban la alegría que pasaba por el camino. El placer de estar todavía en este mundo, después de tantas ferias en las que habían tenido su parte, dificultaba sus caras tostadas y garapiñadas con infinitas rayas. Sus arrugas sonreían. Y allí se estaban, regocijadas con el recuerdo del tiempo pasado. El pueblo se desbordaba en la calle. Las bañadas de muchachas que pasaban, con los brazos enlazados, ocupaban toda la anchura de aquella. Los vestidos azules, verdes, blancos, con puntitos ro-

jos y negros formaban en la claridad como manchas de color. La pomada daba a las cabelleras brillos metálicos, y con gorgueras alechugadas avanzaban despaacio y contoneándose. Las más tonitas bajaban los ojos, aturridas por el lujo de su tocado; los rojos labios de las otras sonreían sin mesura a los mozos, que se daban codazos al pasar ellas. Un soplo de concupiscencia atravesaba por la multitud, la que se escurrió sin cesar a lo largo de las casas, llegaba a la campaña, se enfilaba en los senderos, se desbandaba detrás de las cercas. Algunos vendedores habían instalado sus mesas contra el muro de la iglesia; esa era una invitación que detenía hombres, mujeres y niños, con codiciosas miradas, delante de los escaparates. Ahí, sobre manteles a cuadros rojos y blancos, había redomas de pan dulce, confites, rosquillas y almendrados; pendían salchichones veteados de sebo amarillo y viscoso; se amontonaban los alfajores, con la corteza barnizada de clara de huevo. Y sobre los platos se secaban las tartas de ciruela, polvoreadas de azúcar y de tierra. No lejos, un maulero había instalado bajo un toldo su mostrador de cigarrillos, pipas, muñecas con cabezas de cera, mirilones y trompetas de madera. Con gran truhanería y una risa de sollo, proponía a las mujeres zarcillos, alfileres, broches, anillos, toda una joyería de pacotilla, esmaltada con piedras rojas, amarillas y verdes, que el sol hacía fulgurar. Del otro lado de la plaza, gentes ne-

gras, patibularias, habían instalado tirros a la vela de sebo. Ahí había más bulla y más movimiento. Ahí plantados, boquiabiertos, los hombres esperaban el momento de tirar. Puesto el cebo, se cogía la carabina, se apoyaba, distantes los pies, los codos levantados, y la cápsula sonreía. Y el incesante tiroteo se unía al ronco grito de los mercaderes. De repente, un organillo hizo su aparición en medio de los grupos. El músico volteaba el manubrio, con los ojos fijos, alzado de cansancio y de sol, y de vez en cuando sacudía los hombros, para hacer remontar la corteza, que le pelaba la nuca. El órgano, sonoro, se oía de lejos, y las catervas de curiosos llegaban corriendo a ponerse más cerca de esa música de agudos chillidos de flautas y bajos de tambores. La alegría aumentaba al par de todo lo que era ruido, o luz, o espectáculo, o pretexto para reír y gritar. Los bailarines formaban ruedas que remolineaban en la plaza, y los brazos de los hombres hacían óvalos encima de las cabezas de las bailadoras. Cesaba aquí, recomenzaba allá, con pesados bambuleos, mientras se abría el baile en el café de «El Sol». Las espaldas hervían; las camisas se pegaban a la piel; los hilos de sudor corrían a lo largo de las sienas. Se veía a las mujeres pandear el cuerpo para despegar sus mojadas ropas. Y un vapor se elevaba de esa gran agitación, bajo el ardoroso cielo. Al las tres se produjo un tumulto del

lado de «El Sol». Había que subir dos escalones, y los asaltaban; se amontonaban, se empujaban, en medio de las recriminaciones de las muchachas; ajadas, y de las carcajadas de los mozos que se abrían paso a fuerza de codos. En tropel se esparcían en la sala, o iban a caer sobre los bancos que guarnecían los cuatro muros, o bien, incontinentemente se ponían a voltear, pesados y amansurados. Dos clarinetes, un cornetín, un trombón y un tambor estaban instalados en una especie de alcazar que se desplomaba sobre la sala, y el cornetín, con un continuo movimiento de la cabeza, marcaba el compás y dirigía su orquesta. La alegría esparcida a través de la aldea parecía concentrarse en esa gran sala de «El Sol», que retombaba, sacudida por la enorme pateadura de los bailes.

XII

Germana en tanto iba camino del pueblo, paso entre paso, como quien se pasea. La hija del colono de los Mimbrés, Celina Malouin, había ido con su madre a buscarla, y resolvieron ponerle se en camino a pie. Iban con aires de gaudulería, de frente unas veces, otras en línea, según la anchura de los senderos. A ratos, Celina y Germana apresuraban el paso y se hacían confidencias en voz baja. (Continuará)